UNA CAJA FUERTE LLAMADA IGLESIA

UNA CAJA FUERTE LLAMADA IGLESIA
Los derechos de autor de un libro de dos mil años

Hoy me llama Francesco, uno de mis tres hijos italianos.
Dice: sabes, papá, ahora más que nunca, estás realmente arruinado.
Sin ninguna duda.
Le respondo: buenos días, ¿cómo estás?
Le digo que esta es probablemente la mejor manera de empezar una llamada telefónica.
Y que en treinta y tres años está claro que no invertí suficiente tiempo en enseñarle a hablar con otro ser humano.
Acababa de leer que los hijos están fuertemente vinculados a sus madres.
El factor X viene de ella.
Y cuando se trata de inteligencia no hay mucho que discutir.
No traiciona las expectativas.
Irreversible en la transmisión.
Lo que es genética natural no se puede cambiar.
Fue un consuelo tener una hija.
Y aunque no teníamos motivo para llamarnos, porque vivíamos en la misma casa, ella me dijo ese mismo día que nuestras conversaciones la desconcertaban, y que no lograba entender de dónde venía ese impacto emocional, empático.
Le sonreí.
Con eso bastaba.
Era mi hija.
No hacía falta explicación.
Algunos hechos reinan sobre todo lo demás.
Y entonces recordé que había escrito un libro llamado LA LLAMADA TELEFÓNICA DE JESÚS.
Lo había retirado de la publicación tras encontrarlo dentro de un hilo de chat de Amazon, donde alguien preguntaba cuánto demonios debía costar un libro hecho por una IA.

Estaba pensando en el suyo.
Escrito hace unos dos mil años.
Había vendido miles de millones de copias y sus derechos de autor se habían vuelto eternos, guardados dentro de una caja fuerte llamada Iglesia católica.

A la que alguien había querido rebautizar: AMAZURCH.
Lo más divertido es esto.
Dentro de cada pensamiento que tenemos hay un trozo de nosotros que nunca hemos presentado a nadie.
Las personas que nos ven desde fuera se detienen un momento, nos miran y llegan siempre al mismo sitio.
Quién demonios es este tipo.
Nando
© 2026 Ferdinando Frega — Nando the Scribe. Todos los derechos reservados.
Gillettenarrative.com